

Aspecto del cañón seco del río Chicamocha, visto en el municipio de Sativasur, Boyacá.



EL COMERCIO E INTERCAMBIO DE LA COCA*:

Una aproximación a la Ethnohistoria de Chicamocha

PABLO FERNANDO PEREZ

Introducción

Hasta hace pocos años, la información etnohistórica y arqueológica relacionada con las comunidades indígenas localizadas en la parte más septentrional del "territorio Muisca", específicamente la zona aledaña al río Chicamocha (margen izquierda), partiendo del municipio de Paz de Río hacia el norte, en el departamento de Boyacá, era demasiado fragmentaria. Solamente se contaba con algunos trabajos arqueológicos efectuados en áreas cercanas (Archila, 1986; Cadavid, 1984; Lleras y Vargas, 1986-1990; Osborn, 1987; Silva Celis, 1945); y un número aun menor de investigaciones que enfocaran la problemática etnohistórica (Colmenares, /1970/1984; Langebaek, 1986, 1987, 1988). Este aparente vacío, nos llevó a iniciar a finales de 1985 la revisión de la documentación existente en el Archivo Histórico Nacional, y posteriormente a emprender labores de reconocimiento arqueológico; en primera instancia de los municipios de Sativasur y Sativanorte, trabajo que posteriormente se amplió en una segunda etapa a Soatá, Tipacoque y Covarachía. Esto ha sido complementado con visitas a algunos sitios en los municipios de Paz de Río, Socha y Tasco.

Estos trabajos nos han permitido ampliar el cuerpo de conocimientos sobre esta región y ofrecen una primera y estimulante visión de los grupos allí emplazados. En el presente artículo haremos énfasis al comercio e intercambio de la coca, principal actividad económica desarrollada por los indígenas de Chicamocha, y alrededor de la cual giraron gran parte de sus relaciones con las comunidades vecinas y con los encomenderos españoles durante la Colonia.

Actividades económicas

La información concerniente a las actividades económicas desarrolladas por los grupos indígenas emplazados en el cañón de Chicamocha, la podemos encontrar principalmente en los documentos existentes en el Archivo Histórico Nacional de Bogotá, referentes a la visita realizada en 1602 por Luis Henríquez; en ésta se da cuenta de los principales productos cultivados por los indígenas de la región. Aunque estos



Aspecto del avanzado proceso de erosión que afecta al cañón.

* Labor que ha contado con el apoyo financiero de la Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales del Banco de la República.

no son los únicos documentos que traen información referente a este tema, puesto que en algunas visitas y tasas de tributo anteriores a la nombrada existe información que aunque escasa es valiosa.

Los principales productos agrícolas cultivados por los indígenas de la zona en esa época son los siguientes: Maíz, frijol, yuca, batatas, turmas (papa), arracacha, auyamas, ají y frutales. A propósito de esto en la visita de Luis Henriquez a Susacón en 1602 un testigo contestó lo siguiente:

"Las granjeras que tienen los susodichos indios de Susacón son sembrar maíz y turmas y yucas y batatas y ají y frijoles y tienen labranzas de "hayo"...".

(/1602/ ANC. Vis-Boy. T. XIII F. 321v)

Estos datos son confirmados al observar las respuestas dadas por los testigos en Soatá, Ocavita, Tupachoque, Chusvitá, Socotá, etc., aunque en algunos nombran productos de los que no se tenía conocimiento de su producción por parte del grupo Muisca; tal es el caso de colorantes para teñir las mantas, lo cual hemos podido inferir de la respuesta de un indígena en la visita a Chusvitá en 1602:

"...tienen sus tierras y labranzas conocidas las que siempre han tenido donde siembran y cogen maíz, frijoles, yucales, batatas, ahuyamas y ají y hacen labranzas de 'ayales verde y colorado' conque se tiñen las mantas coloradas por ser tierra templada".

(/1602/ ANC. Vis-Boy. XVII F. 769r)

El anterior dato es corroborado en la misma visita:

"...que las granjeras que tienen los dichos indios son sembrar...ahuyamas y ají y hacen labranzas de 'hayales' y también tienen 'ayo colorado' para teñir las mantas y van a buscar algodón a Pisba y a Chita y a otras partes de tierra caliente y hilan y tejen mantas de el dicho algodón y de lana y vienen a este mercado de Socotá y al de Ogamora y crían gallinas con lo cual se sustentan y pagan sus tributos y demoras".

(/1602/ ANC. Vis-Boy. XVII F. 780v)

El denominado "hayo colorado" que utilizaban los indígenas de Chusvitá para teñir sus mantas de algodón, puede tratarse de la denominada bija (Bixa-Orellana), de la cual se obtenía un colorante rojo usado principalmente para pintura corporal; según Vargas Machuca (/1599/1892, II; 103) en Langebaek (1987; 112) era:

"...árbol de un capullejo dentro del cual hay unas pepitas cubiertas de una harina colorada que parece alheña; beneficianla de manera que hacen unos panecillos de ella, que sirven para pintarse los indios".

Al analizar las respuestas dadas por los indígenas de Chusvitá observamos que el primero nombra dos clases de "Hayo" cuando dice "ayales verde y colorado", mientras que el segundo especifica que tenían "hayales" (coca) y "ayo colorado", esto podría indicar la posible existencia de dos tipos de colorantes; aunque lo más probable sería que el "hayo" fuera el mismo hayo verde que nombra el primer testigo.

Según Langebaek (1987) no se conocen muchos datos del intercambio y producción de bija por parte de los muisca, al contrario de lo que sucedía entre los indígenas de la provincia de Pamplona, donde sí existe información sobre su producción y circulación.

Otro producto del que no se posee gran información sobre su producción e intercambio entre los muisca y que era cultivado en la región de Chicamocha es el fique o "cabuya" (Agave americana):

"...que le parece que de aquí en adelante podran pagar cada uno de los dichos indios de Susacón dos mantas de algodón de la marca de dar y coger de a dos pesos, o quatro pesos en oro y más el requinto y mas bien podrían pagar en oro por la contratación que tienen del "hayo" porque también tienen granjería de el fique con que también sacan oro porque lo venden y hacen jaquimas".

(/ 1602/ ANC. Vis-Boy. XIII F. 332r)

La cabuya o fique no solamente fue producido y elaborado en este pueblo, siendo también nombrado en 1571 en Onzaga durante la visita de Juan López de Cepeda. Actualmente en la región existen cultivos de fique, principalmente en Covarachía, pueblo que es uno de los mayores productores a nivel nacional de esta fibra; a partir de éste los campesinos elaboran lazos, alpargates, etc., existiendo en Tipacoque algunas artesanías de fique. Es probable que el uso del fique fuera generalizado en la región, aunque fue poco mencionado en las visitas realizadas al territorio Muisca.

El producto tal vez más importante para los muisca fue el algodón, ya que con él se elaboraban las famosas mantas muisca. Estas se encuentran muy bien documentadas para la región y siempre son nombradas como producto de tributación; por esto siempre encontramos datos acerca de los lugares a donde iban a conseguir el algodón, así como los productos por los que se intercambiaban las mantas. De acuerdo a esto sabemos que los indígenas de Chitagoto iban a los mercados de Sogamoso y Duitama en busca de algodón; los de Chusvita acudían a los mercados de Pisba y Chita y los de Socotá a Tamará, Morcote y Pisba. Es interesante observar que los indígenas de Socotá, además de ir a conseguir el algodón a diversos lugares poseían sus propios cultivos:

"...que las granjerías que tienen los dichos indios de este pueblo de Socotá son sembrar maíz y turmas y hayo, frisoles, yucas y ají y crían gallinas y labran labranzas de algodón...y van a buscar algodón a

Pisba y a otras partes de tierra caliente y hilar y tejen mantas de algodón y de lana con que se sustentan y pagan sus tributos y demoras”.

(/1602/ ANC. Vis-Boy. T. VI F. 687v)

El algodón ya elaborado en forma de mantas es citado tempranamente en la región. En la visita a Onzaga y Soatá de Angulo de Castejón en 1562 ya es objeto de tributación:

“...en cada un año setecientas mantas de algodón de largo cada una de dos varas y sesma de largo y otro tanto de ancho”.

(/1562/ ANC. Vis-Boy. XVII F. 902 bis)

Es interesante observar que siempre en las tasas de tributo impuestas por los españoles se especifica el tipo de mantas que han de tributar los indígenas, la forma de pago y sus dimensiones, hecho que se explica por el intenso tráfico que de ellas hacían los españoles, para lo cual necesitaban que poseyeran características similares para así poder tener un patrón preciso de su valor. De acuerdo a esas tasas y corroborando la cita anterior, las características de las mantas debían ser:

“...y trescientos y cuarenta mantas de algodón de la marca de dos varas y sesma de largo y otro tanto de ancho”.

(/1571/ ANC. Vis-Boy. XVII F. 958v)

Con este dato podemos tener un conocimiento casi exacto del tamaño de las mantas pues al consultar el diccionario (Larousse, 1981) observamos que aparece la palabra *sexma* o *sesma*, la cual es igual a la octava parte de la vara española que equivale a 0,835 cm. Esto indicaría que las mantas tendrían unas dimensiones aproximadas de un metro con setenta y siete cm de largo y lo mismo de ancho*.

La producción e intercambio de coca

Las primeras noticias que tenemos sobre las actividades económicas que tenían acceso al Cañón del río Chicamocha, se refieren a su gran importancia como centro productor y abastecedor de coca o “hayo” (*erythroxyllum novogranatense*) como la denominaron los españoles. La coca es una planta que no prospera en los valles fríos y expuestos a heladas donde se localizaban los principales cacicazgos muiscas:

“En las tierras frías del Reino no se coje hayo...sino en algunos valles calientes en los remates de esta tierra fría”.

(Aguado/1581/1956, I, 406. en Langeback, 1987, 79)

* Esta medida está sujeta a variaciones por cuanto la vara no tenía las mismas dimensiones en las diferentes provincias españolas, así como en sus colonias de América.

Colmenares (1984) afirma que el "hayo" provenía de la región cercana al río Chicamocha en la parte norte del territorio muisca en límites con las etnias Lache y Guane, y que a su cultivo estaban dedicados los indios de Chitagoto, Ocavita y Susacón pertenecientes al grupo Muisca, así como también los de Ura y Cheva ubicados en territorio Lache. Añade también que no solamente de esta región procedía la coca, siendo posible que en las márgenes del río Garagoa existieran plantaciones, aunque en menor escala.

Los documentos de las visitas, así como las tasas de tributos, confirman la gran importancia que tuvo este producto para los cacicazgos allí ubicados; se podría afirmar que no existió en la región un solo cacicazgo que no tuviera acceso (directo o indirecto) a labranzas de "hayo". Según Langebaek (1987) las condiciones de sequía del Cañón así como su clima templado seco, y la alternancia de grandes períodos secos con unas pocas semanas de lluvias hicieron que esta región fuera preferida para tener labranzas de coca, lo que condujo a una gran especialización regional encaminada a su producción.

Esta especialización los llevó a idear técnicas agrícolas con el fin de aumentar la producción de la hoja; una de estas fue la utilización de canales de riego; en 1602 un indígena informó lo siguiente:

"(Ocavita)...su principal trato es el "hayo" el cual le tienen de cosecha en abundancia y cada uno coge una arroba y media arroba y arroba y media y le tienen de riego y viene a los cinco meses el cual se lo vienen a comprar los indios comarcanos y se lo venden con el oro y las mantas que les traen con que pagan sus demoras y sustentan".

(/1602/ ANC. Vis-Boy. X. F. 335v)

La anterior cita permite inferir que había dos cosechas al año, lo cual corresponde con la existencia en la zona de dos cortos períodos de lluvias anuales (Langebaek, 1986). Los datos sobre la existencia de canales de riego en la región no son los únicos que se tienen, ya que en 1602 durante la visita de Luis Henriquez a Soatá los indígenas contestaron lo siguiente:

"...que el sitio de este lugar de Soatá es bueno y sano de tierra templada y es sitio apacible tienen abundante agua, leña, y tienen una acequia de agua...para riego de la tierra para sus labranzas que es lo principal".

(/1602/ ANC. Vis-Boy. XIV, F. 500r)

En Tequía* cacicazgo localizado en la otra banda del río Chicamocha al frente del pueblo de Chicamocha, los indígenas también nombraron la existencia de riego para los cultivos:

"...y que es verdad que los dichos yndios de Tequía tienen muchas tierras que en el verano cogen mucho

* Sobre la filiación política de Tequía, ver Pérez (1990b).

fruto de ellos por ser de regadío y que las riegan todas las veces que quieren”.

(/ 1623/ ANC. C-I. VII F. 737r)

En la mayoría de los cacicazgos localizados en la región los indígenas informaron que su “mayor contratación es el hayo”, el cual les venían a comprar los indios comarcanos:

“(Soatá) que las granjerías que tienen los naturales son el “hayo” que tienen de cosecha y se lo vienen a comprar a este pueblo los comarcanos por ser contratación vieja y siembran y cogen yucas y...y que venden y les traen el oro y las mantas y otras cosas necesarias para ellos y estos son los tratos y granjerías que les conoce”.

(/ 1602/ ANC. Vis-Boy, XVI, F. 500v)

De esta región el hayo circuló a diversas partes del territorio Muisca; según Colmenares (/1970/1984) “el comercio de la coca se realizó a través de pueblos intermediarios”. Langebaek (1987) basándose en documentos de archivo informa que los indígenas de Paipa iban a buscar coca a Soatá y de allí la llevaban a vender al mercado de

Vereda La Costa (Soatá) sector el Tablón.



Tunja. También sabemos que los indígenas de Beteitiva en 1602 se desplazaban a Ocavita y Soatá a buscar hayo:

"...(Beteitiva) hilan y tejen mantas de algodón... el cual van a buscar a los mercados de Sogamoso y Duitama y a otras partes de tierra caliente a los pueblos de Ocavita y Soatá a donde han ido a buscar y rescatar/ hayo y algodón para sus granjerías y contrataciones..."

(/ 1602/ ANC. Vis-Boy. VI, F. 593r/v)

Aparte de los anteriores, había indígenas de otros pueblos que iban a los centros productores por el hayo; tal es el caso de los de Cerinza, que fueron "mercaderes", sirviendo de intermediarios para la circulación de productos provenientes de lugares distantes (Archila, 1986, 26).

La coca procedente de esta área tuvo una gran dispersión dentro del territorio Muisca, llegando hasta el Alto Valle de Tenza (Turmequé), Sogamoso, Duitama y Tunja:

"...(Soatá) su principal trato y granjería que tienen el hayo que lo tienen de cosecha y se lo vienen a comprar los indios de Tunja y de Turmequé y de Sogamoso y de todos (los) pueblos comarcanos y les traen oro y mantas..."

(/ 1602/ ANC. Vis-Boy. XIV. F. 503r)

Es de gran interés el hecho que de Turmequé también iban a la región de Chicamocha a "comprar" coca, específicamente a Soatá, lo cual nos haría pensar que la producción de coca en el cañón del río Garagoa, no era suficiente para satisfacer la demanda de la región del Valle de Tenza; esto motivaría a los indígenas de Turmequé a ir a Chicamocha a buscar el hayo. También es posible que estos sirvieran de intermediarios, con el fin de abastecer mercados ubicados más al sur del Valle de Tenza.

Los cacicazgos de los cuales poseemos información de que tenían cultivos de hayo son: Tipacoque (capitanía sujeta a Soatá), Chicamocha, Soatá, Onzaga, Susacón, Ocavita, Tupachoque, Chitagoto, Chusvitá, Socotá, Ura, Cheva, Ogamora y Tequía. En Onzaga, Chusvitá, Socotá y Chitagoto se nombra la existencia de labranzas de hayo, pero parece que su producción no fue muy alta (tal vez para consumo interno); quizá en éstos la principal actividad económica fue la elaboración de mantas de algodón.

La importancia "económica" de la producción de coca en la región hizo que en algunos pueblos los indígenas no elaboraran mantas, ya que con la coca las conseguían:

"...(Ocavita) y tienen labranzas de hayales y venden a los indios que se lo vienen a comprar con oro y mantas que les traen porque lo cogen dos veces año

y es su principal trato y "granjería" y no hilan ni tejen mantas porque con el mismo hayo las tienen con lo cual pagan sus demoras y requintos y sustentan".

(/1602/ ANC, Vis-Boy, X, F. 349r)

Esta cita nos indica que los principales productos por los que se trocaba la coca fueron el oro y las mantas de algodón. Langebaek (1987) opina que el hayo era un producto tan importante que se intercambiaba por muchas cosas, principalmente mantas, sal, pescado, oro, y alimentos de origen agrícola. Nosotros suponemos que también se intercambió por cerámica (Pérez, 1988).

El papel de la coca fue tan importante, que muy pronto podemos observar el interés de los españoles por participar en este "comercio":

"... (Ocavita) y el principal trato que tienen es el hayo que lo tienen de cosecha en mucha cantidad y lo venden a los indios comarcanos que se lo vienen a comprar y los españoles y les traen el oro y las mantas por el, y este es el principal trato que tienen y no les conoce otro con lo cual se sustentan y visten y pagan sus demoras".

(/1602/ ANC, Vis-Boy, X, F. 327r)

Al revisar las tasas de tributo impuestas a los pueblos indígenas de la región, se puede observar que además del oro y las mantas aparece en tercer lugar el "hayo" como producto objeto de tributación. Esto es corroborado por Aguado:

"y en algunos pueblos queran fértiles y abundosos de caza y de otras cosas daban a sus encomenderos venados, conejos y curies y algunas cargas de hayo, que cierta hierba questán máscando y rumiando los indios, como ovejas lo mas del día y aun de la noche".

(Aguado, I, pág. 357)

Ya en 1562 en la visita de Angulo de Castejón a Onzaga, les es impuesto a los indígenas de este pueblo un tributo en coca.

"... le den seis en cada un año seis cargas de 'hayo' de arroba y media cada una puestas en Tunja".

(/1562/ ANC, Vis-Boy, XVII, F. 902bis)

También tributaban coca: Soatá, Susacón, Tupachoque y Oca-
vita. Para los cacicazgos de Ocavita y Tupachoque se conocen varios documentos de archivo en los que se indica la cantidad de hayo que debían tributar. En 1577 les fue asignada la siguiente cantidad de coca:

Ocavita:

"Así mismo le den y paguen en cada un año veinte y cinco cargas de 'hayo' de arroba y media cada carga".

(/1577/ ANC, Vis-Boy, X, F. 335v)

Tupachoque:

"Así mismo le den en cada un año al dicho su encomendero veinte cargas de 'hayo' de arroba y media cada carga".

(/1577/ ANC. Vis-Boy. X. F. 335v)

Posteriormente debido al gran descenso demográfico registrado en estos dos pueblos, se disminuyó la cantidad de coca que debían tributar así:

Ocavita:

"Estaban tasados los dichos cuatrocientos indios en veinticinco cargas de 'hayo' de arroba y media cada carga... han de pagar agora diez cargas del dicho 'hayo'".

(/1593/ ANC. Vis-Boy. X. F. 335r)

Tumba excavada en el Tablón, Soatá.



Tupachoque:

"Estaban tasados en veinte cargas de 'hayo' de arroba y media cada una y agora seis cargas".

(/1593/ ANC. Vis-Boy. X. F. 355r)

El tributo en coca fue impuesto a varios pueblos en los cuales la actividad principal parece que era la elaboración de mantas, que trocaban por coca con los pueblos productores; tal sería el caso de Onzaga, Chitagoto y Socotá (aunque para este último no conocemos documentos que confirmen que tributaban coca):

"...(Onzaga) siembran y cogen maíz/ e turmas e frijoles e batatas de lo que se sustentan y llevan a vender al mercado de Suata (Soatá) compran algodón e hilan y tejen mantas que llevan a vender por hayo".

(/1571/ ANC. Vis-Boy. XVII. F. 908r/v)

El valor de la carga de coca, con respecto al de las mantas se puede calcular al revisar un documento de la visita de Juan López de Cepeda a Onzaga en 1571:

"...e que en cada un año dan demora a su encomendero cuatrocientas mantas de la marca...e que da en cada un año a su encomendero seis cargas de hayo que questa cada una de ellas dos mantas..."

(/1571/ ANC. Vis-Boy. XVII. F. 904v)

Ya hacia 1575-76 la Real Audiencia, al expedir unas nuevas ordenanzas, dispone que para el bien público de los dichos indios, hagan labranzas de maíz, trigo, algodón y hayo:

"...y en las tierras donde hay algodón les haga hacer otra labranza de algodón y donde hubiere hayo, asimismo otra de hayo, al parecer del encomendero y religioso o sacerdote, y lo que de las dichas labranzas resultare se junte y se gaste en el sustento de viejos y niños, huérfanos y pobres, enfermos y en necesidades de la república".

(En Friede, 1976, VI, 461)

La coca fue tan importante que los españoles que poseían encomiendas en las zonas productoras, o muy cerca a ellas prefirieron este producto como tributo en vez del oro. Esto lo podemos colegir en la siguiente cita:

"En la ciudad de Santa Fé del Nuevo Reyno de Granada a diez y seis dias del mes de julio de mil y quinientos y setenta y seis años los señores...aviendo

visto esta petición presentada por Francisco de Velandia vecino de la ciudad de Tunja encomendero del repartimiento de Chitagoto en que pide declaración de algunas cosas de la retasa ultimamente hecha del dicho repartimiento y en algunas cosas pide acrecentamiento vista la dicha retasa y las antes de agora hechas y la descripción hecha por el Licenciado Cepeda visitador dixerón que mandavan y mandaron que en lugar de los ciento y noventa pesos de oro que por la dicha retasa esta mandado que los yndios den en cada un año en lugar del dicho oro cincuenta cargas de 'hayo' de arroba y media cada una carga y no le den el dicho oro y ansi mismo le den cincuenta mantas de algodón de más de las que les esta mandado dar...y con esta declaración la dicha retasa se guarde cumpla y eecute...en la ciudad de Santa Fé a diez y siete dias del mes de julio de mil y quinientos y setenta y seis años”.

(/1576/ ANC. Vis-Boy. IV, F. 938r)

TABLA I

PRODUCCION AGRICOLA EN LA REGION DE CHICAMOCHA

Productos	Maíz	Turmas	Frijoles	Yuca	Batatas	Auyama	Aji	Frutales	Coca	Algodón	Figue	Ayo colorado
Chicamocha	X		X	X	X	X	X		X		X	
Chitagoto	X	X	X	X	X	X	X		X			
Chavivá	X		X	X	X	X	X	X	X			X
Ocasita	X	X	X	X	X	X	X	X	X			
Sativa	X	X	X									
Soná	X		X	X	X	X	X	X	X			
Sicotá	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X		
Susacón	X	X	X	X	X	X	X	X	X		X	
Onzaga	X	X	X	X	X						X	
Tupachoque	X	X	X			X		X	X			
Chevá	X	X	X	X	X	X	X		X	X		
Ogamora	X	X	X	X	X	X			X			
Ura	X	X	X	X	X	X			X			
Tequí	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X

Basada en Langeback, 1987.

TABLA 2
 EVOLUCION DE LA POBLACION TRIBUTARIA
 EN LA REGION DE CHICAMOCHA

PUEBLO \ AÑO	1562	1565	1572(77)	1596	1602-3	1635-36
Boavita (Cuzaguey y Nasucua)	200	200	112			81
Chicamocha y Tequía	675	675			40	
Chitagoto	572	550	380		163	47
Chusvitá y Sagra (Sagara)		200			85	
Cheva - Ogamora					78	
Oeavita - Tupachoque		720	400	180	135	29
Onzaga	700	700	474		145	83
Sativa	562	170	150		90	95
Soatá	695(500)	120(500)	160(380)		120(131)	126
Socha - Tasco	468(350)	350	(280)			109
Socotá	450	450	333		147	46
Susacón (Tocavita - Susacón)	94 (219)	90	83		55	29
Tupachoque	749		247	85	83	18

Basado en:

COLMENARES, /1970/1984.

TOVAR P. 1970.

El interés de recibir el tributo en coca y no en oro, posiblemente le reportaba a los encomenderos una gran ganancia, permitiéndoles evadir el impuesto del "Quinto" que pesaba sobre el oro.

El deseo por participar, y "obtener beneficios" del comercio de la coca fue tal, que hasta los padres doctrineros recibieron este producto de los indígenas como parte de pago de los diezmos:

"Que muchos dias ha pasado por este pueblo un clerigo visitador...el cual peno al cacique de Ocavita porque estaba amancebado...y que los indios de Ocavita han pagado diezmos de maíz hayo y otras frutas que cogen y los pagan de su voluntad cada uno un poco".

(/1602/ ANC. Vis-Boy. X. F. 333r)

En Susacón los indígenas confirmaron lo anterior:

"...en diferentes veces dos clerigos visitadores que no les llevaron cosa alguna a los indios los cuales han pagado y pagan los diezmos en maíz, frisoles y hayo que han cogido cada uno un poco y han pagado de su voluntad".

(/1602/ ANC. Vis-Boy. T. XIII F. 329r)

Otros pueblos que también pagaron sus diezmos en coca eran: Soatá, Tupachoque, etc.

Algunos autores (Colmenares, *ibic*; Langebaek, (1987), opinan que la circulación de la coca y de otros productos (algodón, mantas, sal, oro, cerámica, etc.), de las zonas productoras a los diferentes "mercados y centros de consumo existentes en el área Muisca, se efectuó por medio de pueblos intermediarios. La existencia de éstos como la de mercados, además de ser muy importante, nos induce a pensar que la circulación de productos no fue posible sin la existencia de un "gremio" de indígenas especializados en el intercambio de estos bienes (Pérez, 1988).

La idea acerca de la presencia de grupos especializados en la circulación o intercambio de productos entre los muiscas, no es del todo nueva; Hernández Rodríguez (/1949/1978, 66) al tratar sobre el trueque, ya propone esto:

"El ejercicio de estas transacciones debió crear grupos especializados de comerciantes pero carecemos de noticias sobre su constitución e importancia".*

Todo lo anterior nos ha llevado a plantear y aceptar tal como lo esboza Hernández Rodríguez, el hecho de la existencia de "mercaderes o comerciantes especializados" dentro de la etnia Muisca y en otros grupos vecinos.

La existencia de este grupo especializado de "comerciantes o mercaderes" se encuentra documentada en varias visitas a la región de

* El subrayado es nuestro.



El cañón visto desde la vereda el Tambor Sativasur.

Chicamocha, así como para toda el área Muisca en general. A continuación haremos referencia a alguno de estos documentos que nos permitirán darle más solidez a nuestro planteamiento:

“Dixo que los indios de Chitagoto hacen labranzas de maíz y turmas y frísoles, y en tierra caliente tienen yucales y batatas y auyamas y ají y algunos tienen labranzas de hayo y tienen yeguas y otros son “mercaderes” y van a los mercados de Sogamoso y Duitama de donde traen algodón con el cual hilan y tejen mantas...”

(/1602/ ANC. Vis-Boy. IV. F. 971v)

En Guasca (Cundinamarca):

“...y son mercaderes y tienen sus tratos y contratos con otros indios”.

(/1639/ ANC. Vis-Cund. T. VII F. 889r)

Langebaek (1987), afirma que el intercambio de productos en el área Muisca, no necesariamente implicaba la existencia de grupos especializados (mercaderes) en la circulación de estos bienes. Esto

podría ser cierto si tenemos en cuenta que los mercados se realizaban entre regiones muy cercanas, donde el indígena no tenía que recorrer grandes distancias que lo obligaran a ausentarse de sus labores diarias (cultivos, etc.) por mucho tiempo. Lo que implicaría que a estos mercados que designaremos como “locales” tendrían acceso la mayoría de los indígenas y no un grupo particular (Pérez, 1988).

Ahora bien, si nos referimos a mercados más “distantes” (Soro-cotá, Támara, Nemocón, Morcote, Pisba, etc.), el acceso a éstos se restringiría a un grupo más reducido, ya que la asistencia a éstos implicaba una mayor inversión de tiempo. Archila (1986, 26), al referirse a las actividades de los indígenas de Cerinza, ya insinúa, aunque de una manera muy cautelosa, la presencia de estos grupos especializados, al analizar la cita que sigue:

“...las granjeras que tienen los dichos indios de Cerinza son sembrar maíz y turmas y hilar y tejer mantas de algodón y de lana y tienen por granjería yr a Nemocón por sal y llevarla a vender a Pamplona y a otras partes y rescatan hajo y algodón y alquilan las yeguas que tienen que son muchas a Pamplona a los pasajeros porque por este pueblo es el camino real y acuden a los mercados de Sogamoso y Duitama y a otras partes con lo cual se sustentan y pagan sus demoras”.

(/ 1602/ ANC. Vis-Boy. XIX, F. 878v. En Archila, 1986)



Confluencia del río Servitá al río Chicamocha. (Vereda Tapia) Covarachá.

Esta autora anota lo siguiente: “pudo ser que los indígenas de Cerinza tuvieran entre sus principales actividades la de ser ‘mercaderes’ de manera que servían de intermediarios para la circulación de productos muy distantes entre sí”. Opina también que esta actividad probablemente era “producto de alguna similar, llevada a cabo por ellos en épocas prehispánicas”.

Los indígenas de Susacón posiblemente desempeñaron una actividad similar a los de Cerinza:

“Las granjerías que tienen los dichos indios de Susacón son sembrar...y tienen yeguas y las alquilan a los pasajeros porque por allí es el camino real de Pamplona y de Tunja y que no hilan ni tejen mantas porque con el hayo las compran”.

(/ 1602/ ANC. Vis-Boy. T. XIII, F. 321)

En la visita a Chicamocha* en 1604, los indígenas que sirvieron de testigos, también informaron sobre la existencia de mercaderes:

“Que los yndios de Chicamocha hazen labranzas de maíz y tienen otras frutas para su sustento y su principal trato es el hayo que lo cogen y venden a los indios mercaderes que se lo vienen a comprar y les traen el oro y las mantas con que se sustentan y pagan sus demoras y también se ocupan en el río de Chicamocha en el pasaje de la cabuya que esta cerca del dicho pueblo que es por allí el camino real de Pamplona y Tunja”.

(/ 1604/ ANC. Vis-Stder. T. IV. F. 606v)

Las citas anteriores, así como la información de que actualmente se dispone relativa a las actividades económicas de los muiscas (Archila, 1986; Hernández Rodríguez, 1978; Langebaek, 1987), nos permite plantear una alternativa; es decir, aceptar que es muy probable que dentro de esta etnia, y algunos grupos vecinos hayan existido “mercaderes” o comerciantes especializados.

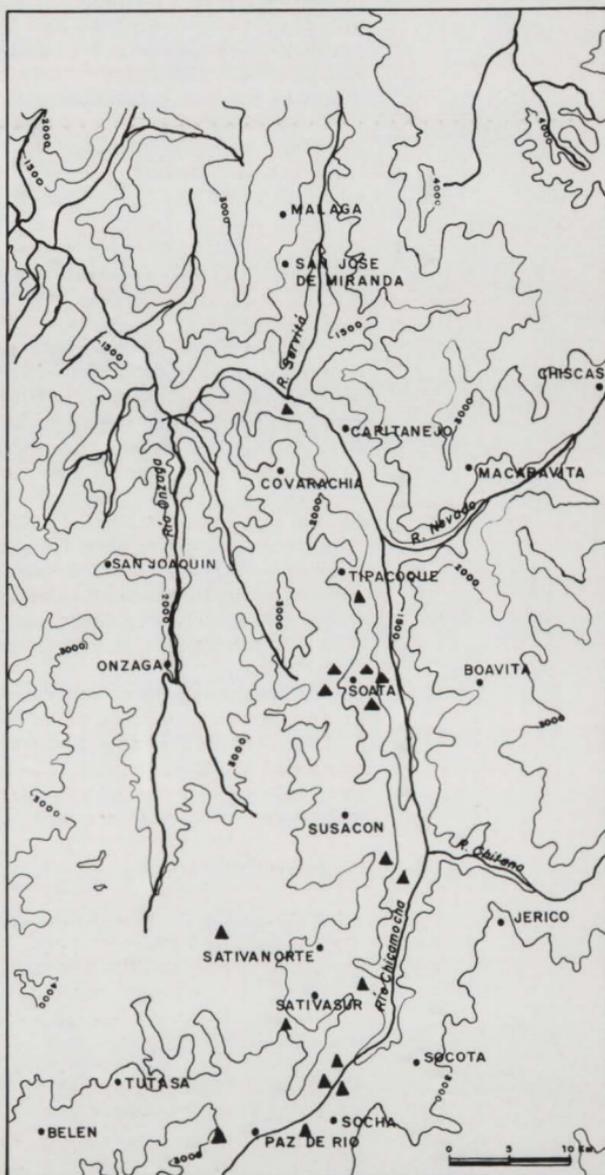
Consideraciones finales

La investigación etnohistórica en la margen izquierda del río Chicamocha (departamento de Boyacá), ha servido para complementar el cuerpo de conocimientos que se poseía para el extremo norte del altiplano; es así como podemos afirmar que las características ambientales del Cañón Seco de Chicamocha, además de su estratégica ubicación condujeron a que esta zona se constituyera en un área donde confluyeron diversas etnias Chibchas (Muiscas —Tundama, Sogamoso—, Guanes, Laches y al menos un cacicazgo independiente). (Ver Pérez, 1990b).

También podemos concluir que estos grupos practicaron un control de pisos térmicos en distancias cortas (microverticalidad),

* Chicamocha fue un cacicazgo Muisca, que se localizaba en el territorio actual del municipio de Covarachía (Boyacá), en el extremo norte del territorio Muisca. (Ver Pérez, 1990b).

MAPA I
 REGION DEL CHICAMOCHA
 Sitios arqueológicos



asimilable en algunos aspectos al descrito por Oberém (1981) y Salomón (1980) para los Andes Septentrionales; logrando de esta manera obtener una gran variedad de productos agrícolas. Teniendo como actividad principal la producción e intercambio de la coca, la cual circuló de Chicamocha a gran parte del territorio Muisca y a áreas vecinas, obteniendo a partir de ésta otros productos que no poseían, o que no elaboraban, especialmente oro y mantas.

La importancia de la coca fue tanta que los encomenderos españoles, así como los padres doctrineros recibieron este producto como tributo o diezmo; esto es corroborado por Murra (1983; 205) quien opina:

“Una excepción es la coca, que muy pronto se convirtió en uno de los principales recursos en el tráfico de los europeos con la población andina”.

El que la coca en época muy temprana fuera un producto apetecido por los españoles, es algo irrefutable, y no sólo para el territorio Muisca existen referencias de su tributación; ya en 1558 en la visita de Tomás López al distrito de Pasto, la comunidad de Mallama ubicada en la vertiente occidental de los Andes entregaba diez cargas de coca a su encomendero. (Calero, 1991).

Después de esta somera descripción de las actividades económico-sociales que giraron alrededor de la producción e intercambio de la coca, surge una duda: ¿cuál fue el destino final de la hoja de coca recibida como tributo por los españoles? La resolución de este interrogante ofrece gran dificultad, y hace necesario que se prosiga con los trabajos de archivo; aunque Murra plantea la posibilidad de que ésta haya sido transportada a las regiones mineras para distribuirla entre los esclavos.

El análisis de las actividades económicas desarrolladas por los grupos que habitaron el Cañón, así como la información referente a las áreas de donde procedían y se intercambiaban los diversos productos a que tenían acceso los muiscas, nos ha permitido sugerir la existencia de grupos especializados en la circulación de productos, es decir mercaderes.

BIBLIOGRAFIA

ANC - Archivo Nacional de Colombia - Fondos de Visitas de Boyacá y Santander; Fondo de Caciques e Indios.

AGUADO, Fray Pedro. /1581/1930. Recopilación Historial T. I. 1a. edic. Espasa Calpe, Madrid, España.

ARCHILA, Sonia. 1986. Investigación Arqueológica en el Noroccidente de Boyacá. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República, Bogotá (sin publicar).

ARDILA, Isaias. 1986. El pueblo de los guanes. Raíz gloriosa de Santander. Instituto Colombiano de Cultura, 2da. edición.

- CALERO, Luis Fernando. 1991. Pastos, Quillacingas y Abades 1535-1700. Biblioteca Banco Popular. Bogotá.
- CARDALE, Marianne. 1981. Las Salinas de Zipaquirá. Su explotación indígena. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República, Bogotá.
- COLMENARES, Germán. /1970/1984. La Provincia de Tunja en el Nuevo Reino de Granada. Ensayo de Historia Social (1539-1800), publicaciones de la Academia Boyacense de Historia, Tunja.
- CORREA, Ramón. 1938. Guía histórico-geográfica de los 126 municipios de Boyacá. Imprenta del Departamento, Tunja.
- DOMINGUEZ, Camilo. 1981. "Apuntes sobre el origen y difusión de las principales plantas precolombinas cultivadas en Colombia". En: Maguare 1, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- DUQUE GOMEZ, Luis. 1967. Historia Extensa de Colombia, Vol. 1.
- FALCHETTI, A. María y PLAZAS Clemencia. 1973. El territorio de los muisca a la llegada de los españoles. Cuadernos de Antropología, Universidad de los Andes, Bogotá.
- FRIEDE, Juan. 1975. Fuentes documentales para la historia del Nuevo Reino de Granada. Desde la instalación de la Real Audiencia en Santa Fé. Biblioteca del Banco Popular, Bogotá.
- GULH, Ernesto. 1975. Colombia, bosquejo de su geografía tropical. Tomos I-II, Biblioteca Básica Colombiana, Instituto Colombiano de Cultura, Bogotá.
- HERNANDEZ R. Guillermo. 1978. De los Chibchas a la Colonia y a la República. Ediciones Internacionales, Bogotá.
- 1984 Suelos del departamento de Boyacá. Instituto Geográfico Agustín Codazzi-Subdirección Agrológica, Bogotá.
- 1980 Diccionario Geográfico de Colombia. Instituto Geográfico Agustín Codazzi, Subdirección de Investigaciones y Divulgación Geográfica. 2 Tomos, 2da. edición, Bogotá.
- LANGENBAEK, Carl. 1985. Mercados y circulación de productos en el Altiplano Cundi-Boyacense. Tesis de grado Departamento de Antropología, Universidad de los Andes, Bogotá (sin publicar).
- 1986 Notas sobre el acceso a plantíos de coca en territorio muisca, siglo XVI. En: Texto y contexto No. 9, Universidad de los Andes, Bogotá.
- 1988 Tres formas de acceso a productos en territorio de los cacicazgos sujetos al Cocuy, siglo XVI. En: Boletín del Museo del Oro, No. 18, Banco de la República, Bogotá.
- 1987 Mercados, poblamiento e integración étnica entre los muisca, siglo XVI. En: Colección Bibliográfica, Banco de la República, Bogotá.
- LLERAS, Roberto y LANGENBAEK, Carl. 1985. Producción agrícola y desarrollo socio-político entre los chibchas de la Serranía de Mérida y la Cordillera Oriental de Colombia, siglo XVI, ponencia al 45º Congreso Internacional de Americanistas, Bogotá.
- LLERAS, Roberto. 1986. Palogordo: Una aldea Guane temprana. En: Boletín de Arqueología, Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, año 1, No. 2, Bogotá.
- LONDOÑO, Eduardo. 1985. Los cacicazgos muisca a la llegada de los conquistadores españoles. El caso del Zacazgo o reino de Tunja. Tesis de grado, Departamento de Antropología Universidad de los Andes, Bogotá, sin publicar.

- MOJICA, Silva José. 1946. Relación de visitas coloniales. Publicaciones de la Academia Boyacense de Historia, Tunja.
- MURRA, John V. 1975. Formaciones económicas y políticas del mundo andino. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.
- 1983 La organización económica del estado inca. Edit. Siglo XXI de México.
- 1981 "Los límites y limitaciones del Archipiélago vertical en los Andes". En: Maguare No. 1, pp. 93-98. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- OBEREM, Udo. 1981. "El acceso a recursos naturales de diversas ecologías en la Sierra Ecuatoriana (siglo XVI). En: Contribución a la Etnohistoria Ecuatoriana, Colección Pendoneros, No. 20, Otavalo.
- OSBORN, Ann. 1985. El vuelo de las Tijeretas. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, Bogotá.
- PARRA, Julio Daniel. 1964. Destino histórico de un pueblo. Tunja.
- PEÑUELA, Cayo Leonidas. 1945. Soatá: descripción geográfica y noticia histórica de esta población. Editorial Kelly, Bogotá.
- PEREZ, Pablo Fernando. 1988a. "Etnohistoria y arqueología en algunos pueblos productores de coca de la región de Chicamocha: Sativasur y Sativanorte (departamento de Boyacá)". Tesis de Grado, Departamento de Antropología Universidad Nacional. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales del Banco de la República. Bogotá, (sin publicar).
- 1988b Arqueología de la región de Chicamocha. En: Boletín de Arqueología. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales (FIAN). Banco de la República. Año 3. No. 1. pp. 55-63.
- 1990 Prospección Arqueológica de los Municipios de Covarachá, Soatá y Tipacoque (departamento de Boyacá). Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República, Bogotá, (sin publicar).
- 1990b La región de Chicamocha un área de confluencia de diferentes etnias pertenecientes a la familia chibcha. Ponencia WAC II. Barquisimeto, Venezuela, (en prensa).
- PIEDRAHITA, Lucas Fernández de. / 1666/ 1973. Noticia historial de las conquistas del Nuevo Reino de Granada. Instituto de Cultura Hispánica, Bogotá.
- REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo. 1978. Colombia indígena-Período Prehispánico. En: Manual de Historia de Colombia. Tomo I, Instituto Colombiano de Cultura, Bogotá.
- SALOMON, Frank. 1980. Los señores étnicos de Quito en la época de los incas. En Colección Pendoneros, No. 10. Otavalo, Ecuador.
- SILVA CELIS, Eliécer. 1944. La antigua civilización Lache. En: Revista Colombia, Año 1, No. 5, pp. 82-90, Bogotá.
- 1945 Contribución al conocimiento de la civilización Lache. En: Boletín de Arqueología Vol. I, pp. 369-424. Bogotá.
- SIMON, Fray Pedro. / 1626/ 1981. Noticias historiales de las conquistas de tierra firme en las Indias Occidentales. Biblioteca Banco Popular, 6 Tomos, Bogotá.

TOVAR, Hermes. 1970. Estado actual de los estudios de demografía histórica en Colombia. En Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura (ACHSC) No. 5, pp. 65-140. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

1980 La formación social chibcha. Cooperativa de Profesores de la Universidad de Colombia, Ediciones CIEC, Bogotá.